

Perfume eterno

Luis Cordero

Fiesta en el hogar había, y me diste, esposa mía, tu perfumado pañuelo, que lo guardo con anhelo, perfumado todavía.

Largo tiempo ha transcurrido, desde que, dando al olvido, toda mundana ventura, te hundiste en la sepultura, dulce tesoro perdido.

¿Vives en alguna parte? ¿He de volver a mirarte? ¿En dónde?... ¿Cómo?... Lo dudo. ¡Ah, tal vez la muerte pudo para siempre aniquilarte!...

Sumido en hondo pesar, cansado de meditar en arcano tan sombrío, saco el pañuelo, bien mío; lo saco para llorar...

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como <u>voluntario</u> o <u>donante</u> , para promover el crecimiento y la difusión de la <u>Biblioteca Virtual Universal</u>. <u>www.biblioteca.org.ar</u>

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente <u>enlace</u>. <u>www.biblioteca.org.ar/comentario</u>

